

## PERSONAS

En su perfil por diversos hospitales, Miquel Borrás, padre de una niña enferma de cáncer, llegó a París, con el fin de realizar a su hija un trasplante de médula ósea. Allí conoció a una asociación francesa, dedicada a hacer más fácil la vida en los hospitales a los niños oncológicos. La experiencia y vida le empujó a trasladar a España esta iniciativa: «La sonrisa médica», con sede en Palma de Mallorca.

## Miquel Borrás ha creado una asociación para alegrar la vida de los niños hospitalizados

**D**os veces por semana, gracias a la iniciativa de Miquel Borrás, tres «doctores» de nariz roja recorren los pasillos y habitaciones de la planta oncológica del hospital materno infantil de Son Dureta, en Palma de Mallorca. «Aspirino», «Calabacín» y la «Doctora Vitamina» son los tres payasos de «La sonrisa médica» que, en poco más de ocho meses, se han convertido en una parte tan importante para la vida de los niños allí hospitalizados como las máquinas de respiración asistida o el propio personal hospitalario.

Miquel Borrás creó: «La sonrisa médica» el pasado mes de octubre, culminando una ilusión que nació en Pa-

ris, durante una estancia obligada, a causa de la necesidad de ingresar a su única hija, recientemente fallecida, en el Institute Gustave Roussy, para realizarle un trasplante de médula ósea. «Yo trabajaba como piloto de la Marina mercante, pero al enfermar mi hija nuestra vida cambió bastante», explica. «Cuando vives el mundo de los niños con cáncer de cerca y más si es un miembro de tu familia, la escala de valores cambia, así que yo dejé mi trabajo para poder dedicar más tiempo a mi hija».

En su visita al citado hospital parisino, Miquel conoció a unos payasos que visitaban a su hija hospitalizada y, viendo la labor que llevaban a cabo y las reacciones de la niña ante la presencia de aquellos, «médicos de ilu-

sión», decidió traer la iniciativa a su ciudad de residencia.

«Necesitamos desplazarnos tres meses al Institute Gustave Roussy para hacerle a mi hija un trasplante de médula. Mientras nos encontramos allí nos visitaban los payasos de «Le rire medecin» y el vínculo que rápidamente se estableció entre ellos comprendí que mi hija, a pesar de estar constantemente hospitalizada, antes que una enferma era una niña».

Miquel Borrás continúa explicando cómo se decidió a crear «La sonrisa médica» y las principales dificultades que se encontró para llevar a cabo este proyecto: «En un principio, mi intención era que los payasos de Francia creasen una sucursal aquí, pero al

## LAS EXPRESIONES DE FELICIDAD TE HACEN DARTÉ CUENTA DE LA IMPORTANCIA DE ESTA LABOR

encontrarse muy atareados me dijeron que era imposible, aunque me animaron a seguir su ejemplo y a que fuera yo quien iniciara una asociación similar. La idea, en realidad, era muy sencilla, ya que únicamente consistía en copiar lo que vi en París: lo difícil fue convencer a los médicos de Son Dureta. La idea de tener payasos no la veían muy clara. Por suerte, a lo largo de los cinco años que estuvimos a caballo entre Palma de Mallorca y París

yo grabé un vídeo que me fue de gran ayuda, a modo de documento gráfico, para poder mostrar de un modo claro y fiable en qué consistía nuestra idea».

### La charanga multicolor

discurre por los pasillos y habitaciones de la planta de enfermos oncológicos del pabellón infantil de Son Dureta, «Aspirino», «Calabacín» y «Vitamina», tal y como llevan haciendo desde octubre, dos veces por semana, se esfuerzan por hacer «¡viii! para vivir!», tal y como a ellos les gusta definir su trabajo. Los personajes, encarnados por los actores Marta Prats, de 23 años, Emil Casanovas, de 34 y Enric de las Heras, de 41, últimamente van acompañados por una nueva amiga, la auxiliar «Perejil».

«No solo realizamos un espectáculo de payasos, aunque como es natural tenemos un repertorio, sino que éste es un trabajo en el que importa mucho la psicología. A medida que pasa el tiempo, nuestros conocimientos médicos y psicológicos se incrementan, lo que hace que nuestro trabajo mejore día a día. Últimamente nos acompaña una psicóloga, Carmen Borrás, que, contratada por «La sonrisa médica», observa nuestro trabajo y las reacciones de los niños, con el fin de asesorarnos», explica Enric de las Heras. «A veces, nuestro trabajo es muy duro, ya que coges mucho cariño a los niños y los ves que lo están pasando mal, ya que a menudo soportan largos tratamientos pesados y dolorosos, lo que hace que su estado de ánimo sea fluctuante y a menudo te sientes afectado pensando en ello», continúa explicando Marta Prats. «Hemos tenido que recurrir a un equipo de psicólogos, contratados por la asociación, para que nos asesoren y nos ayuden a superar aquellos momentos más complicados de nuestro trabajo».

«Al principio, nos presentamos como voluntarios, al igual que muchas otras personas que posteriormente no participaron en el proyecto —añade el otro payaso, Emil Casanovas—. Pero después de hablarlo con Miquel Borrás y con el equipo de médicos asesores, decidimos que éste era un trabajo que no podía realizarse a modo de voluntariado, sino que debía ser

«Aspirino», «Calabacín» y la «Doctora Vitamina» son los tres payasos de «La sonrisa médica» que desde hace ocho meses alegran la vida de los niños en Son Dureta.

